



LA TODA SANTA

ANA BLANCH

El 8 de diciembre de 1854, el Papa Pío IX definió el dogma de la Inmaculada Concepción en la bula "Ineffabilis Deus". Este dogma sostiene que María fue preservada de toda mancha desde el momento de su concepción. Esto significa que en ella no hubo el menor atisbo de pecado original.

No obstante, en las Iglesias de Oriente donde la doctrina del pecado original tiene una interpretación distinta a la nuestra, aproximadamente por el S. VII, se celebraba ya la fiesta de la Concepción de la Virgen, una fiesta en la que presentaban a María como la mujer llena del Espíritu, y era ensalzada como la "panaghía", palabra que significa "La Toda Santa". ¡Qué expresión más bella!

Independientemente de comprender los dogmas de fe, que en ocasiones a los cristianos de a pie se nos puede hacer un tanto complicado, y entraña ciertas dificultades, María destacó por ser esa "Toda Santa",



una santidad alcanzada desde esa condición de mujer judía de Nazaret de Galilea, de vida sencilla, de calidad humana, con una fuerte capacidad de amar, incluso en medio del dolor, por su libre elección, su fortaleza, su confianza en Dios y por su incondicional seguimiento y esperanza en su hijo Jesús.

Entendido así, todos nosotros tenemos la oportunidad de ser mejores día a día, intentando ser un poco más como María, porque en cada uno de nosotros hay también un poco de esa perfección de ella.

Así, María nos invita a un mundo lleno de expectativas, y a ser de este modo, tal vez, un poco más inmaculados en el camino que nos toca recorrer. Es entonces cuando todo queda claro y así, el dogma de la Inmaculada Concepción no solo seremos capaces de comprenderlo, sino algo mucho mejor, seremos capaces de vivirlo.

Feliz día a todas las mujeres llamadas Inmaculadas, Conchas...

Ante la pandemia del coronavirus, se aplazaba la celebración del Día del Seminario, con lema "Pastores Misioneros" al 8 de diciembre, festividad de la Inmaculada Concepción. Nuestros seminaristas no han sido ajenos a la pandemia. Nos acercamos a ellos y les preguntamos cómo han vivido este tiempo. Ellos, tan cercanos como siempre, nos muestran sus impresiones.



José Juan Vizcaíno
Seminarista
Montealegre del
Castillo en etapa
pastoral en La Roda

|| Sentí que Dios me pedía quedarme en la parroquia. Hubo momentos de soledad, de incertidumbre, de preocupación... pero también de entrega, de afianzamiento en la vocación, en el servicio al Pueblo de Dios. He podido acompañar en la distancia, pensar cómo poder llegar a los fieles y ayudarles a rezar, a poner a Dios en sus vidas, a afrontar cristianamente esta situación. He sentido el cariño y la cercanía de Dios y de mucha gente buena. Asomado al corazón de Dios he podido asomarme al corazón de los fieles en la cercana distancia de una pantalla. Todo es para bien."



Saúl Muñoz González
Seminarista Riópar

|| En este tiempo de pandemia que nos ha tocado vivir la vocación, como la esperanza, pueden tambalearse o incluso, decaer, debido al sufrimiento que ves a tu alrededor o que experimentas personalmente. Pero, en mi caso, la vocación se ha afianzado más si cabe, ya que he tenido la certeza de que Dios nunca nos deja solos y también gracias al ejemplo de tantos sacerdotes, que en este tiempo han estado al pie del cañón llevando palabras de esperanzas a tantas personas, acompañando a los fallecidos, familiares y enfermos. En definitiva, sirviendo a Dios y a los hombres."



Alejandro Marquina Espinosa
Seminarista
Villarrobledo

|| Este tiempo de pandemia, sin duda, me ha fortalecido en la vocación que el Señor me ha regalado. Hemos visto y, algunos han vivido de primera mano, la crudeza del sufrimiento y de la muerte. Es, en estos momentos, cuando la gente más necesita personas dispuestas a estar a su lado, a entregarse y llevar la presencia del Señor allí donde más oscuridad hay. Sí, quiero ser sacerdote para servir."



Erick Arnoldo López del Cid
Seminarista
Guatemala

|| La vocación en este tiempo de pandemia la vivo a plenitud; con la esperanza puesta en Dios. Este tiempo de prueba, me permite fortalecer más la oración, y en el diario vivir ir dando pasos con pie firme. Es cierto que, como ser humano, hubo un momento de incertidumbre ante el sufrimiento que tantos hermanos nuestros padecía a causa de la pandemia. Esto me hace estar más cerca de la gente, aunque no físicamente, espiritualmente sí, pues es tarea nuestra, como cristianos, el rezar unos por otros. Y ahora más, por nuestros hermanos necesitados. De modo que vivo este tiempo de pandemia como un tiempo de Gracia que Dios me regala."

Campana

En el entorno de la fiesta de san José, esposo de María virgen y padre adoptivo de Jesús, celebramos anualmente el "Día del Seminario". Este año a causa de la epidemia de la Covid-19 se ha trasladado al día 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, patrona de España. Lo importante de esta celebración es que no olvidemos rezar para que no falten vocaciones sacerdotales y ayudar económicamente a nuestro Seminario Diocesano, pues las vocaciones sacerdotales deben ser lo más esencial e importante de la vida de la Iglesia, y nuestra Iglesia particular de Albacete lo necesita, como dice el refranero español: "como agua de mayo".

Por este motivo, a la vez que rezamos por las vocaciones al sacerdocio, deseamos dar a conocer nuestro Seminario, a los seminaristas diocesanos y el proyecto diocesano de este curso pastoral 2020-2021: un SEMINARIO EN FAMILIA o de fin de semana. También deseo invitaros a todos a participar en las Oraciones Vocacionales mensuales que desde la Delegación Diocesana de Pastoral Vocacional se vienen preparando y realizando en diferentes parroquias de la Diócesis. Si deseas participar en ellas o que se realicen en vuestras parroquias poneos en contacto en el e-mail vocaciones@diocesisalbacete.org con el Delegado Diocesano. Con estas iniciativas y las que cada sacerdote y familia puede llevar a cabo, intentamos llegar a un gran número de jóvenes, niños y familias de nuestra diócesis para que sintamos la necesidad de rezar por las vocaciones sacerdotales y que si alguno siente esta llamada al sacerdocio pueda ser atendido como se merece.

Por otro lado, la colecta extraordinaria que se suele hacer el Día del Seminario, con la que se ayuda a mantener el Seminario cada año, debemos seguir realizándola en las Mi-

GESTOS DE CÁRITAS Adviento 2020

El valor de lo colectivo que nos constituye comunidad global.

Durante el confinamiento hemos sido capaces de renunciar a intereses individuales por un interés colectivo mayor: proteger la salud amenazada de todas las personas.

Este aprendizaje, la suma de esfuerzos y la colaboración como sociedad no pueden caer en el olvido.

Por ello para esta semana, desde Cáritas, te proponemos hacer un discernimiento de donde tu presencia puede ser más útil y necesaria.

Dedica un poco de tu tiempo, de tu saber y experiencia y ponlo al servicio de los que más te necesiten. Si puedes únete a otros en un voluntariado en Cáritas, en tu parroquia, en otras asociaciones.

Decídetes. **Tiende tu mano y enrédate** para mejorar la vida de otros.

"Segundo domingo
de Adviento"



Tu compromiso
mejora el mundo

del Día del Seminario

sas de este día, aunque también hay otros medios para ayudar económicamente. Podéis hacer vuestras aportaciones donativos en la cuenta bancaria del Liberbank ES62 2048 3647 0534 0000 0278 a favor del Seminario Diocesano, o poniéndonos en contacto con vuestros párrocos, el economo diocesano o el rector del seminario por vía e-mail: economod@diocesisalbacete.org; seminario@diocesisalbacete.org y ellos os darán más información para que sigamos realizando donaciones económicas, que tanto necesita el Seminario y la Iglesia, pues gracias a esta aportación podemos seguir realizando numerosas iniciativas vocacionales y también ofreciendo la formación necesaria a los futuros sacerdotes que serán vuestros párrocos dentro de poco tiempo.

La campaña del Día del Seminario es también una buena ocasión para conocer a los seminaristas de nuestra diócesis (Alejandro, Saúl, Erick y José Juan), sus vidas y su llamada por parte de Dios, a la vez mostrar a otros niños o jóvenes la vocación sacerdotal que ellos mismos han recibido y plantear a muchos esa posible llamada que se esconde en el corazón de quienes son elegidos por Dios.

Estoy convencido de que Dios llama a muchos más de los que se lo plantean y a bastantes más de los que responden. Dios es el primer interesado en dar pastores a su pueblo. Pero sucede que la llamada no llega normalmente por mensaje directo (Whats, E-mail Facebook, Twitter, etc.), sino a través del testimonio o la propuesta de otros. La campaña del Día del Seminario sirve de altavoz a esa llamada. Varios de los jóvenes que responden a la llamada han escuchado la llamada a esta vocación por medio de otros jóvenes seminaristas a los que han oído hablar de su vocación sacerdotal, o porque han participado en las oraciones vocacionales o, simplemente, observando la vida y

el ejemplo de un sacerdote. Sucede también que algunos de los llamados se hacen sordos a la voz del Señor. A veces, Dios tiene que insistir con varios mensajeros y mensajes y, aun así, respeta siempre la libertad del que quiera responder positiva o negativamente.

Por eso, la campaña del Día del Seminario, debe estar acompañada de oraciones fervientes y profundas, llenas de fe, en las cuales pidamos a Dios que envíe trabajadores a su mies, que nos mande muchos y santos seminaristas para que sean futuros sacerdotes al servicio de su Pueblo en esta diócesis de Albacete y en otros lugares.

Las familias tienen mucho que ver en la respuesta y consolidación de esta llamada:

“

Estoy convencido de que Dios llama a muchos más de los que se lo plantean y a bastantes más de los que responden

padres, abuelos, hermanos. Si cuando llega la vocación a alguno de los miembros de la familia todos apoyan, todo es más fácil, pues es más fácil responder, cuando uno se siente apoyado y animado por su familia, que ve en ello un regalo de Dios.

Igualmente tienen mucho que ver, también, los sacerdotes. Los principales agentes de pastoral vocacional son precisamente ellos. Para mí y para otros muchos sacerdotes, la persona de su párroco o de otro sacerdote ha sido fundamental para percibir los signos iniciales de su vocación sacerdotal, que después se irá configurando. Queridos

sacerdotes, vuestra primera y principal preocupación debe ser crear un clima vocacional en vuestro entorno, en vuestras parroquias, comunidades, movimientos, hermandades y cofradías. Vivid, celebrad, orad y hablad de vuestro sacerdocio con alegría Pascual, la alegría que en medio de las dificultades se goza con la victoria de Jesucristo Resucitado. Es muy difícil que un niño o un joven se entusiasme con el sacerdocio, si ven en nosotros la queja permanente y la amargura continua.

Oremos con insistencia por las vocaciones sacerdotales. Dios tiene sus planes, colaboremos con Él. Todos tenemos algo o mucho que hacer en este campo para que la Iglesia no se sienta privada de los sacerdo-

MONS. ÁNGEL FERNÁNDEZ
Obispo de Albacete



tes necesarios para su misión evangelizadora y sacramental. Es un bien para la Iglesia y la sociedad, es tarea de todos. Sed generosos en la colaboración económica. Dios os pagará con creces la entrega de los ahorros que vamos ofreciendo para esta tarea y misión en su Iglesia.

Recibid mi afecto, agradecimiento y bendición.

+ Ángel F. Collado

75° Aniversario de las Avemarianas en Albacete

"Educando en la dignidad"

Celebramos con memoria agradecida, los 75 años de la presencia de las Avemarianas en Albacete, educando en la dignidad en el Barrio de la Estrella, antes del Cerri-co o Cerro de la Horca.

Es a Jesús Mismo, —la bondad y la misericordia de Dios encarnadas por amor a los hombres—, a quien anunciamos y traemos los cristianos, en nuestro trabajo de evangelización para la promoción humana y cristiana de la sociedad: **al Hijo de Dios, al Único que puede recuperar lo que estaba perdido, devolver la esperanza y la alegría de vivir, cuando Él es acogido como hizo María. Porque la salvación de Jesús no la pueden dar ni la plata ni todo el oro del mundo.**

Jesús Mismo fue llamado, vino y fue acogido en el Barrio de la Estrella, cuando llegaron las Avemarianas para ayudar a la población que allí vivía en la periferia de la ciudad, en cuevas, con grandes necesidades y carencias de todo tipo. Desde entonces se está tejiendo una hermosa historia de salvación que llega hasta nuestros días.

Fue el 18 de diciembre de 1945, cuando las **Religiosas Operarias del Divino Maestro —Avemarianas—** llegaron a la ciudad de Albacete, respondiendo a la invitación de Dios, que se hizo mediación en la figura de Francisco Rodríguez Acosta, entonces gobernador, preocupado por dignificar y restaurar cristianamente esta parte de la población, que por diferentes circunstancias y a causa de la posguerra llegaban al barrio.

Mercedes Real, Llanos Ramírez y Francisco Rodríguez, conocedores de la labor de las Avemarianas en Benimámet -Valencia- requirieron que las Hermanas Avemarianas viniesen para hacerse cargo de la obra que ya habían comenzado a construir: Escuelas, comedor, dispensario, Iglesia, casa convento... Las Avemarianas que en aquellos momentos solo hacía cuatro años que habían perdido la presencia física de su Fundador, el siervo de Dios P. Miguel Fenollera Roca, acogieron la propuesta, por ser el lugar y apostolado propio de su carisma: **"Restauración cristiana del pueblo por caridad"**.

Albacete no era entonces diócesis y fue el Obispo de Cartagena quien

aprobó y bendijo la labor de las Avemarianas en Albacete.

Conformaron esta primera comunidad religiosa Avemariana, tres mujeres valientes: las Hermanas Rosa, Elvira y Flora, alojándose en la casa convento aún sin terminar, y con la inquietud, la ilusión y confianza de que esto era lo que Dios quería en esos momentos para su Instituto, que acaba de cumplir 35 años. Con su respuesta fiel y su trabajo grande, noble e ilusionado, muy pronto comenzaron a ser faro luminoso para todas las familias, buscando siempre el bien de las gentes del barrio, quienes desde un principio acogieron a las Hermanas con entusiasmo y cariño.

"Desde aquel primer día, —afirman las Hermanas Avemarianas Eustaquia y Primi Rubio—, hemos trabajado para **instaurar a Cristo en las familias educando en la dignidad** a sus hijos e hijas, y atendiendo y sirviendo generosamente desde diferentes ámbitos: comedor, dispensario, taller de bordado,

corte y confección, cursos PPO, banco de alimentos, pastoral parroquial, casa de acogida, clases de adultos, a todos cuantos llaman a nuestra puerta".

"Los continuos cambios de la población hace que esta comunidad viva en disposición de acogida sistemática, siendo respuesta creativa para quienes llegan al barrio, realizando la misión que se nos encomienda y renovando día a día el deseo de servir al estilo del Maestro de Nazaret".

"El camino recorrido ha supuesto ir pasando y tomando el relevo para continuar sirviendo y dando respuesta a las necesidades de cada momento", señalan las Hermanas Avemarianas. "Hoy, después de 75 años de misión, vividos con fidelidad y entusiasmo, podemos decir con sano orgullo que son muchas las familias y estudiantes que, habiendo crecido a la sombra del Ave María, han logrado superarse y buscar nuevas oportunidades y son parte entrañable de la gran **Familia Avemariana**".

Colegio "El Ave María"

Una de las obras más importantes de las Avemarianas es el Colegio "El Ave María" de Albacete, fundado en diciembre de 1945. Hoy es uno de los colegios concertados de la ciudad, con 308 alumnos, desde los tres años de la Educación Infantil, hasta 4º de la ESO, y brinda a la comunidad una oferta educativa basada en valores humanos y cristianos, y una programación rica en contenidos y actividades, para que el alumnado pueda ir creciendo en estatura, sabiduría y gracia, propiciando su integración en la sociedad para transformarla y construir un mundo más humano y fraterno.

"Nuestro carisma es la educación cristiana del pueblo por dignidad y gira en torno a todo lo que supone

la encarnación para el cristiano, ese regalo grande que Jesús vino a traernos, que María acogió. Pues es lo que tratamos de realizar nosotros a través de nuestro trabajo educativo en cada uno de los centros donde nos encontramos", explican las Hermanas Avemarianas, Eustaquia y Primi Rubio.

"Somos muchos quienes hemos ido escribiendo esta hermosa historia, son muchos los rostros que pueblan la misma, han transcurrido 75 años, que el Señor nos permita seguir escribiendo en la vida de los alumnos y sus familias, una historia que siempre diga dignidad, respeto, paz, futuro, esperanza, Dios. Y que donde quiera que nos encontremos podamos reconocernos e identificarnos como hermanos, miembros todos de esta gran Familia Avemariana. Dios sea bendito y nos bendiga".

